

La actividad no capitalista y la composición del excedente en México

(Recibido: noviembre/011–aprobado: marzo/012)

*Juan Pablo Mateo Tomé**

Resumen

Este artículo aborda teórica y metodológicamente la problemática de la estimación del flujo de valor correspondiente a la actividad no capitalista en la economía mexicana durante 1970-2003, fundamentalmente la de carácter mercantil simple, que no utiliza trabajo asalariado. Partiendo de la perspectiva del modo de producción capitalista y la medida de sus categorías económicas, como la estimación de la tasa de ganancia promedio, se lleva a cabo una propuesta para cuantificar el excedente correspondiente a la actividad no capitalista que debe excluirse de los cálculos. Para ello se justifica un método basado en las microunidades empresariales en lugar de asignar un ingreso representativo a los trabajadores por cuenta propia, dados los problemas que surgen de las estadísticas disponibles. De esta forma se puede analizar la composición del excedente en México y mostrar la incidencia que tiene este ámbito sobre los cálculos de la tasa de beneficio.

Palabras clave: trabajo productivo, marxismo, trabajo autónomo, tasa de ganancia.

Clasificación JEL: B51, E01, E26.

* Profesor del Departamento de Economía de la Universidad Pontificia Comillas, España (jpmateo@cee.upcomillas.es).

Introducción

En este documento se analiza el ámbito no capitalista de la economía mexicana y su cuantificación desde la perspectiva del proceso de acumulación con el fin de observar su incidencia en la tasa de ganancia. La delimitación de los espacios “capitalista” y “no capitalista” se lleva a cabo a partir de las relaciones sociales de producción, bajo las cuales se llevan a cabo tales actividades, caracterizadas, en el caso de las capitalistas, por su carácter mercantil y la utilización de trabajo asalariado. Por deducción, el resto de ámbitos se incluirán dentro del *ámbito no capitalista*. Dentro de éste, la medida empírica del flujo de valor originado en las actividades de la producción de carácter mercantil pero no capitalista (VPMNC), constituye uno de los procedimientos más problemáticos en los estudios macroeconómicos desde el enfoque de la teoría marxista, fundamentalmente en el marco de las economías no desarrolladas. En el tipo de estimación a realizar subyace no sólo un determinado análisis teórico y el carácter del propio objeto de investigación, sino las peculiaridades tanto de la economía a estudiar como de las fuentes estadísticas disponibles. Al respecto, se expone una propuesta de cuantificación para la medida del VPMNC de la economía mexicana para el periodo 1970-2003, con la precisión de que se lleva a cabo desde la perspectiva de la medida empírica de las categorías marxistas de la acumulación del capital (rentabilidad, composición del capital y distribución del ingreso).¹

La pertinencia de este ejercicio radica en tomar una serie de actividades, con el propósito de excluirlas de los cálculos y así obtener la serie de variables considerada las más apropiada para el análisis de la evolución de la dinámica de acumulación de capital en México.² En este sentido, incluso es preciso concretar aún más: se debe delimitar el flujo de VPMNC ubicado al margen del espacio económico capitalista, en el cual se produce la tendencia hacia la igualación (claro, nunca lograda) de las tasas de ganancia intersectoriales, aspecto que fundamentará las peculiaridades de la propuesta metodológica. Como consecuencia de lo expuesto, el presente artículo pretende asimismo colaborar en la elaboración futura de estudios del proceso de acumulación en México, para lo cual incluye una discusión metodológica, que contribuya a clarificar la presencia cuantitativa de la PMNC y la medida en que incide o no en la trayectoria de la tasa de ganancia.

¹ Por esta razón no se utilizan las últimas series de las Cuentas Nacionales en virtud de la disponibilidad de series del acervo de capital. Por tanto, se vincula al estudio de Mateo (2008).

² En este documento no se presentan los aspectos metodológicos de las estimaciones de las categorías de las remuneraciones y el excedente que confirman el valor nuevo, puesto que el propósito se limita a la exposición de una propuesta para excluir un monto determinado de ingreso, en virtud de considerar que se refiere a un circuito alternativo de reproducción.

La estructura del documento se organiza de la siguiente manera. Primeramente se procede a delimitar conceptualmente el objeto de análisis, la producción mercantil no capitalista (PMNC), mostrando los diferentes enfoques existentes. En segundo lugar se abordan los problemas que surgen al estimar el VPMNC, a partir de lo que en principio sería el método intuitivamente más apropiado, el trabajo por cuenta propia (TPCP), lo cual justifica el siguiente apartado, la propuesta alternativa que se ofrece para la medida de este flujo de valor. Finalmente, se muestra brevemente la relación cuantitativa de las estimaciones realizadas, en cuanto a la actividad capitalista y las implicaciones sobre la dinámica de la tasa de ganancia.

1. Caracterización de la producción mercantil no asalariada y controversias en su estimación

Lo primero es ubicar la temática analizada en este artículo. Siguiendo a Gouverneur (1983: 1) el ámbito que denominamos “capitalista” incluye 1) el conjunto de actividades destinadas al mercado (carácter mercantil); y 2) que incorporan trabajo asalariado. Cualquier transacción que se vincule a un acto que no posea ambos requisitos no puede considerarse capitalista, y por tanto se hablará del valor no capitalista (VNC). En consecuencia, existirán dos grupos de actividades que forman parte del circuito del VNC. Por una parte, la producción no mercantil (PNM) realizada por el gobierno, hogares u organismos sin fines de lucro, junto con el servicio doméstico, debido a la necesidad de distinguir los conceptos de capital y renta. Cuando el trabajo se intercambia por este último tipo de ingreso no existe consumo productivo ni generación de valor. Por otra, el valor de la actividad mercantil que no incorpora trabajo asalariado (PMNC o mercantil simple), lo cual constituye el objeto del presente documento.³ Esta producción es *mercantil* en la medida que produce valores de uso destinados al mercado, razón por la cual es una actividad productiva de valor. Pero es simple o no capitalista en tanto que no contrata fuerza de trabajo para obtener ganancia. Si no existe trabajo asalariado, no puede existir trabajo necesario y plus trabajo, ni por tanto extracción de plusvalor y capital variable.⁴ El aspecto esencial es que los medios de producción no funcionan

³ Existe una partida de carácter ficticio en las Cuentas Nacionales, el alquiler imputado de viviendas, que obviamente tampoco se considera.

⁴ Como señala Gouverneur (1998: 101) “(...) estos productores no compran fuerza de trabajo, no desembolsan ningún «capital variable». En cuanto a las sumas que desembolsan para comprar medios de producción, éstas constituyen un gasto que debe recuperarse y no un «capital constante» invertido para obtener una ganancia. El propósito de la producción no es obtener una ganancia destinada a la acumulación”.

como medios para la valorización del capital, sino como simples medios de trabajo de sus propietarios. Por tanto, $VNC = PNM + PMNC$.

Los estudios que llevan a cabo estimaciones de la tasa de ganancia o de plusvalor, deben abordar la problemática de la actividad no capitalista para la realización de sus cálculos. El problema es que en relación al segundo tipo de actividades (la PMNC), existen diversos enfoques teóricos y procedimientos empíricos en la literatura. De esta manera, Shaikh y Tonak (1994), así como el amplio número de autores que se inspiran en su metodología –véanse, por ejemplo, Kalmans, (1992: 71) o Cronin (2001: 316)–, dividen el valor de la producción del productor independiente en capital variable y plusvalor, asumiendo así que este agente es a la vez obrero y capitalista. Constituye el método predominante, basado en la consideración de un equivalente salarial que sirve de eje diferenciador (Shaikh y Tonak, 1994: 111-113, (304-322)).⁵ A diferencia de estos autores, Sharpe, (1980: 398) lleva a cabo el procedimiento opuesto (“excepcional”), considerando la renta de los negocios no constituidos en sociedad anónima como capital variable debido que tienen cuantías parecidas. De manera similar Delaunay (1984: 108) identifica esta partida con los salarios (pseudocapital variable) en su medida de la tasa de plusvalor “ajustada”, en la que redistribuye los ingresos de las rentas mixtas.⁶ Por otra parte Martínez (2005) diferencia correctamente a los falsos autónomos que en realidad son asalariados disfrazados, pero opina que “(...) cuando se trata de verdaderos trabajadores autónomos, su masa de ingresos no es siempre equivalente al valor nuevo de la producción mercantil no capitalista” (Martínez, 2005: 110), lo que depende de su productividad relativa, según sea superior o no al salario medio, y por tanto se apropien o cedan excedente.⁷

⁵ Curiosamente, coinciden con el argumento que sustenta la metodología del SCNM (véase INEGI, 2000: 19). En la definición de los distintos métodos se sigue la terminología empleada por Martínez (2005: 106ss), en aras de la claridad expositiva. Por otra parte (Cockshott, Cottrell y Michaelson, 1995) consideran el ingreso originado en la actividad mercantil no capitalista como una porción del plusvalor, si bien ante la crítica de Maniatis (1996: 45) aceptan su argumento (Cockshott, Cottrell y Michaelson, 1996: 59) y siguen finalmente este método “predominante”.

⁶ En Mateo (2003: 127) se sigue parcialmente el planteamiento de este autor dadas las particularidades de la economía venezolana, procedimiento que apoya Kalmans (1992: 71) para los campesinos autoempleados y propietarios de pequeñas empresas industriales familiares.

⁷ De manera más específica, según Martínez en la competencia con las corporaciones capitalistas podría ocurrir “[...] que los autónomos obtengan menos que el salario medio por causa de su baja productividad. En este caso surgiría un excedente que hay que imputar con base en la diferencia entre la tasa de ingreso autónomo y la expresión dineraria del valor, y que se debe restar del valor agregado” (Martínez, 2005: 110), con el fin de estimar la tasa de plusvalor. Igualmente, si el ingreso autónomo supera a la expresión dineraria del valor, significaría que se apropian de plusvalía, ya que “[...] se considera que se trata de trabajadores cualificados que se apropian de plusvalor en una magnitud que no se explica por el hecho de emplear asalariados; ni el valor que se apropian se justifica por su cualificación” (Martínez, 2005: 120). Este planteamiento es análogo al empleado por Gouverneur (1998: 94).

Frente a esta argumentación, defendiendo que la actividad de la PMNC es una forma de actividad ajena al concepto de trabajo productivo para el capital, y asimismo al concepto de excedente o plusvalía (Marx, 1861-1863: 377; 1863-1866: 82). Los procedimientos expuestos suponen la existencia de una situación de explotación donde no existe capital y trabajo asalariado, y por tanto en ausencia de trabajo necesario y plustrabajo, fundamentos de la producción del excedente de valor y la expropiación de trabajo ajeno. Se ignora así que estas categorías son específicas de las relaciones sociales capitalistas. Respecto de las transferencias de valor sustentadas por Martínez (2005) y Gouverneur (1990 y 1998), esta cuestión alude a una controversia más amplia, como es la cuestión de la transformación y la capacidad de crear valor. Considero errónea la idea de las transferencias de valor como procesos *reales* y no *conceptuales* o *ideales*, debiendo diferenciar el trabajo concreto del trabajo abstracto, este último sustancia del valor y validado por el mercado.⁸ El mayor gasto de trabajo es un hecho absolutamente normal para los agentes menos productivos respecto de sus competidores en el marco de la competencia capitalista. Como apunta Cámara (2003: 216), “(...) lo que se pretende medir es la rentabilidad efectiva del capital y no la rentabilidad que tendrían en un hipotética situación de equilibrio con los productores independientes”.

Otra posibilidad analítica, y que entronca con el supuesto de Martínez (2005), de que no se produzca competencia entre los trabajadores autónomos y las empresas capitalistas, o bien el nivel de productividad sea igual, es la que sustenta la necesidad de descontar el valor correspondiente a la PMNC, denominado como “método alternativo” (Martínez, 2005: 106). Autores como Moseley (1982: 274); Guerrero (1989: 558-559) o Cámara (2003: 213), calculan el ingreso de los trabajadores autónomos y empresarios sin asalariados para deducirlo del valor total, pero a diferencia de la autora mencionada, al margen de otras consideraciones añadidas. En este texto se comparte dicha perspectiva teórica, aun reconociendo que en la práctica no se encuentra exenta de problemas, como se expondrá. A pesar de esta aparente simplicidad, la medida empírica del VPMNC es sumamente problemática, sobre todo en una economía no desarrollada, lo cual se aborda en el siguiente apartado, mientras que en el 3 se procede a justificar que, en el caso de la economía mexicana, y tomando como horizonte temporal un análisis que pretenda remontarse a la década

⁸ Es un debate que supera ampliamente el propósito de este artículo, no obstante lo cual, reproduzco la caracterización que realiza Martínez Marzoa (1983: 71): “[...] ya no se podría decir que se “transfiere valor” del sector A (con más bajo nivel técnico) al sector B, sino que el mismo tiempo de trabajo real constituye menos valor en el sector A y más en el sector B. No se trata de “transferencia de valor”, sino de un nuevo paso en la reducción del trabajo real a trabajo abstracto (o sea: a valor), concretamente el paso desde una reducción efectuada sólo a nivel de sector hasta aquella otra que se realiza al nivel de todo el sistema productivo”.

de los setenta, considero que resulta más apropiado seguir la opción alternativa de las microunidades empresariales.

2. Dificultades en la estimación del trabajo por cuenta propia

Como se ha señalado en el apartado anterior, teóricamente considero la pertinencia de deducir el valor no capitalista de la PMNC, llevada a cabo por el trabajo autónomo. Ahora bien, en el caso de la economía mexicana, y para el periodo posterior a 1970, existen serias dificultades para la estimación de una serie consistente de este valor, tanto por las fuentes de información (apartados 2.1 y 2.2, completado en el Anexo 1) como asimismo las actividades en sí, lo que justifica descartar este procedimiento (2.3), dificultades que aumentan conforme nos alejamos en el tiempo, pues hasta 1988, cuando aparece la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), es sumamente problemático realizar cálculos fidedignos, lo cual se justifica a continuación.

2.1 Los censos de población

En el lapso 1970-1988 la estimación debe centrarse en la información de los Censos Generales de Población y Vivienda (CGPV), elaborados con una periodicidad decenal desde 1970 a 2000. El IX CGPV de 1970 proporciona datos del TPCP y fue uno de los mejores Censos elaborados en México (García, 1988: 63), a pesar de lo cual presenta algunos inconvenientes, a saber, 1) la desagregación es por gran división, lo que obligaría a realizar supuestos adyacentes; 2) proporciona una baja estimación de la población económicamente activa (PEA); y 3) dentro de este segmento, los más afectados negativamente fueron los trabajadores no asalariados y la fuerza de trabajo femenina, así como la rama del comercio, donde precisamente se concentra gran parte del TPCP (García, 1994: 580).

Por el contrario, el siguiente CGPV de 1980 no es en absoluto fiable.⁹ Las preguntas destinadas a captar las actividades económicas de la PEA, se refieren a la semana anterior al levantamiento para evitar la dificultad de identificar situaciones alejadas en el tiempo y captar el nivel de desempleo, lo que: “(...) abre la posibilidad de incluir en la PEA a trabajadores ocasionales que durante la semana de referencia hayan realizado alguna actividad económica, aun cuando ésta no sea su condición de actividad habitual” (Rendón y Salas, 1986: 297). Por lo que, tanto

⁹ Diversos cambios administrativos hicieron que personal con poca experiencia estuviera al frente, con lo cual “[...] el diseño final del cuestionario refleja falta de claridad de objetivos y conocimiento poco acabado de la realidad ocupacional del país” (García, 1994: 585n). Consúltense las críticas formuladas por García (1988 y 1994), que en gran medida guían este apartado.

el nivel de actividad como la estructura ocupacional registrada presentarán sesgos, originados en las características de estacionalidad propias de ese periodo (Rendón y Salas, 1986: 297). El concepto de residencia habitual implementado difiere de otros censos y adolece de serias deficiencias, por lo que probablemente los datos del X CGPV contienen inexactitudes en cuanto a la distribución geográfica de los habitantes (véase Corona, 1991: 37). Por otra parte, Rendón y Salas afirman que en el cuestionario mismo “(...) parece ubicarse el origen de varias irregularidades que presentan los resultados” (Corona, 1991: 293), ya que “(...) la manera en que están elaboradas tales preguntas hace sospechar que muchas personas que no producían bienes y servicios para el mercado respondieron que sí trabajaban” (Corona, 1991: 300). Como resultado, presentó problemas en la captación de la población activa y sobreestimó el volumen de fuerza de trabajo, sobre todo en el sector agrario,¹⁰ por lo cual estos autores sostienen que: “(...) el incremento que resulta de comparar la PEA que reporta el censo de 1980 con la correspondiente al censo de 1970, es a todas luces inexplicable” (Corona, 1991: 292), originando que una parte de la PEA cuantificada en exceso, permaneciera en el rubro de información insuficientemente especificada por rama de actividad, ocupación, etc.¹¹ Por todo ello, el XI CGPV de 1990 se propuso evitar los problemas del censo anterior. Pretendió captar a las personas que realmente estuviesen involucradas en la actividad económica, lo cual explica que se formulara de una forma restringida, y no exento de críticas.¹²

2.2 Las encuestas de empleo

La principal encuesta de empleo es la ENE (INEGI/STPS), que apareció en 1988, pero no es la única. Para sustituir la información estadística del X CGPV de 1980 se dis-

¹⁰ García (1988: 71) señala que es muy probable que, dada las preguntas censales, muchas mujeres dedicadas a las tareas domésticas en la unidad campesina se hayan clasificado como activas.

¹¹ En concreto, Rendón y Salas destacan que “[...] del inusitado aumento que registran tanto la PEA femenina como el grupo de los trabajadores familiares no remunerados se infiere que se incluyó en la PEA a personas que no participaron efectivamente en la actividad económica, o bien que lo hicieron de forma marginal o esporádica” (Corona, 1991: 293) y que “[...] el monto de trabajadores familiares no remunerados incluidos en la PEA varía considerablemente a consecuencia de los cambios de criterio para su captación” (Corona, 1991: 300-301). El número de trabajadores con una ocupación insuficientemente especificada es evidentemente demasiado elevado, 6.55 millones, lo que representa 30% de la PEA. Una posibilidad metodológica sería utilizar una corrección de esos datos. Rendón y Salas (1986: 303-309) proporcionan datos ajustados de la PEA registrada en este Censo, por lo que se podrían aplicar los porcentajes (erróneos) de TPCP del CGPV a estos datos corregidos, lo que tampoco nos exime de un cierto sesgo en la medida.

¹² Una analista del tema como García (1994: 579) alude a “[...] las deficiencias que presenta en este sentido el Censo de población de 1990 en comparación con las encuestas sociodemográficas realizadas alrededor de la misma fecha”. Puede asegurarse, en efecto, que los resultados que obtiene son más bajos de lo esperado (García, 1994: 586).

pone de la Encuesta Continua Sobre Ocupación (ECSO), con datos correspondientes al primer trimestre de 1979. Esta fuente es una encuesta de hogares realizada por personal especializado cuyo objetivo explícito “es obtener información sobre la oferta de mano de obra” (SPP, 1980: 8). A diferencia de dicho CGPV “(...) en diversas ocasiones se ha probado que este tipo de fuente registra mejor diversos sectores de la población activa, como son las mujeres o los jóvenes, o los trabajadores por cuenta propia en general que muchas veces desempeñan su trabajo a tiempo parcial, o aun en condiciones de clandestinidad” (García, 1989: 451) Corrige el error de este censo en cuanto a la ocupación insuficientemente especificada, ya que minimiza su magnitud hasta cerca de 100 mil personas, pero la desagregación (desgraciadamente) también es por Gran División.

En 1983 se efectuó la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) (INEGI, 1983), pero únicamente cubría 16 ciudades. Obviamente, la limitada cobertura geográfica la convierte en una fuente pésima y por ello descartable. Como se señaló anteriormente, para 1988 se dispone ya de la ENE, basada en el cuestionario y la experiencia acumulada en la ENEU y algunas encuestas rurales de ocupación. La ENE capta un mayor número de TPCP, lo que en opinión de García (1994: 596) “(...) es el resultado de un instrumento de recolección de información que favorece una mejor captación de este tipo de trabajadores”.¹³ De todas formas, la propia García señala que: “(...) para las poblaciones menores de 100,000 habitantes, la ENE emplea un cuestionario especial, menos probado, bastante denso y difícil de seguir, especialmente en lo que respecta a la captación de las actividades agrícolas” (García, 1994: 591), ámbito que precisamente se aborda en el siguiente apartado.

2.3 Valoraciones

Tras lo expuesto, un problema que se observa ante la posibilidad de intentar estimar un ingreso para el trabajo autónomo es la necesidad de simultanear diversas fuentes, los CGPV y las diversas encuestas de empleo. En una cuestión como la del mercado de la fuerza de trabajo, y fundamentalmente en referencia al TPCP, sobre lo que se ofrecen datos tan dispares y en lo que existe una carencia generalizada de análisis estadístico en la periferia subdesarrollada, considero que constituye un camino con

¹³ En su cuestionario se hacen preguntas específicas para identificar al entrevistado como inactivo o activo en sus diferentes modalidades, que difiere de lo realizado en la ECSO, donde el entrevistado tenía mayor margen de maniobra para incluirse en uno de tales grupos. Según declara García “[...] de esta suerte, el número y fraseo de las preguntas, así como la libertad que se deja al individuo al estructurar el cuestionario para autoidentificarse como persona activa o inactiva, pueden afectar el volumen y características de la fuerza de trabajo que se registre” (García, 1994: 584).

demasiados obstáculos. En opinión de García (1994: 584), la cuantificación del TPCP varía en gran medida según la manera como se investiga este peculiar trabajo, concluyendo que: “(...) una encuesta de ocupación siempre permitirá conocer de mejor manera este universo de los trabajadores por cuenta propia” (García, 1994: 596). Dichas encuestas cuentan con personal especializado para captar la realidad del TPCP, lo que constituye una exigencia importante puesto que muchos individuos no desean dar a conocer su estatus laboral. El censo, en cambio, es un ejercicio masivo, con un cuestionario restringido y puesto en práctica por encuestadores no profesionales, que no pueden recibir un entrenamiento prolongado (García, 1994: 597). Su objetivo, por otra parte, tampoco es investigar exhaustivamente el número de TPCP, por lo que se subestiman sistemáticamente los datos. No obstante, de manera lamentable durante más de la primera mitad del periodo de referencia (posterior a 1970) no se cuenta con esta información sólo coordinando diversas fuentes y extrapolando en periodos que entiendo resultan excesivamente elevados.

Otro problema añadido es la atribución de un ingreso promedio al TPCP. Al contrario que en ciertas economías desarrolladas, no cabe asumir *a priori* la misma percepción que un trabajador asalariado. Estas actividades representan en gran medida una salida para quienes no pueden insertarse en el mercado laboral “formal”, si bien es cierto que constituye un grupo con una vasta heterogeneidad que impide sostener juicios acabados y simplificados. Dada esta variedad, la asignación de un ingreso medio puede ser objeto de muchos cuestionamientos.¹⁴

Finalmente, estas dificultades adquieren un grado superlativo en lo que se refiere a las cuatro ramas de la Gran División I, el sector agropecuario. En muchas ocasiones resulta sumamente complicado caracterizar las diferentes situaciones laborales, sujetas a continuos cambios en el tiempo, la simultaneidad de actividades, la cual supone que la ocupación que finalmente venga expresada en las estadísticas dependerá del momento en el que se realice la investigación, y además las discrepancias cuantitativas entre los censos y las encuestas alcanzan un grado excesivamente elevado.¹⁵

¹⁴ En las ENE existe información sobre estratos de ingreso del TPCP en función del porcentaje que representa respecto del salario mínimo, lo que constituiría la mejor opción en este caso, si bien esta información no está desagregada por sectores económicos.

¹⁵ Un problema a destacar propio de las ENE es el sistema de codificación para identificar a un empleador, basado en si ocupa o no trabajo asalariado (o por alguna paga) para realizar las labores del campo, dificultado por la estacionalidad. De hecho, la misma ENE afirma que más de 80% del total de los teóricos empleadores agropecuarios no emplea trabajadores de forma permanente, por lo que se trata en muchos casos de pequeños productores que pudieran ser ubicados mejor como TPCP (García, 1994: 598). Esta autora señala que la mitad de los empleadores ganaba menos de dos salarios mínimos en 1991. Así, podría ser que un millón de personas no sean empleadores y sí TPCP.

Considerando lo expuesto, en lugar de tratar de cuantificar el ingreso total del TPCP, en el próximo apartado con anterioridad se presenta un método que sigue a Mariña y Moseley (2001), ya que posiblemente minimiza los errores de la estimación y resulta plenamente operativo desde la perspectiva teórica adoptada, pero al cual se le han incorporado una serie de modificaciones.

3. Una propuesta alternativa para la estimación

La medida del VPMNC se ha realizado mediante un cálculo que podemos denominar como indirecto: el valor creado por las unidades de menos de cinco trabajadores. No obstante, se reconoce explícitamente que el carácter capitalista de una unidad económica, no se explica en términos *cuantitativos* sino por la *cualidad* que otorgan las relaciones sociales de producción que alberga. A este respecto, es indiferente para la caracterización de *capitalista* que existan uno o cien trabajadores, siempre y cuando se enmarque en un circuito de valorización de capital, mediante la extracción y apropiación de plusvalor por el propietario de los medios de producción. Sin embargo, son varias las razones por las que se propone este método, a saber: a) en el marco de la economía mexicana; y b) teniendo en cuenta el periodo mencionado, que se enumeran a continuación:

- 1) Como se ha justificado antes, existe una carencia de información estadística adecuada para estimar el valor creado por los TPCP y empresarios sin asalariados. No sólo ésto, sino que lo verdaderamente relevante es conocer la parte de tal valor que recoge la Contabilidad Nacional.
- 2) La economía mexicana posee una serie de rasgos propios que deben considerarse en virtud de su situación de relativo atraso económico: a) la gran extensión de micronegocios de supervivencia en los que, a pesar de ser varios los trabajadores, no existe una relación capitalista. En muchas ocasiones son unidades (*tianguis*) de carácter familiar, en los que la actividad común redundante en el ingreso colectivo. Incluso existiendo una remuneración salarial, se trata más bien de un pago sujeto a formas de vínculos personales (y afectivos), que no reviste los rasgos de la relación salarial propia de las relaciones sociales capitalistas, y por tanto, en virtud de determinadas circunstancias, puede verse completado por otros pagos en especie o de rentas. Así, entiendo que es factible considerar que estas microunidades no operan con base a una lógica de funcionamiento estrictamente capitalista (lo que comparte Delgado, 1985: 23) además; b) estas unidades tienen bastantes nexos en común con los trabajadores independientes,

con la diferencia *cuantitativa* de que pueden emplear a terceros, pero no tanto *cualitativamente*. Se puede considerar, debido a estos factores, que estas actividades no participan del circuito general del capital en su movilidad inter-ramal en pos de la máxima ganancia y contribuyendo, así, a la nivelación de la rentabilidad promedio. En este sentido, tales actividades responden a otras motivaciones, se hallan insertas en un ámbito distinto y reproducen relaciones un tanto híbridas, no verdaderamente capitalistas, razones por las cuales no parece que puedan aportar elementos sustanciales para el análisis de la rentabilidad promedio, en el marco de la acumulación de capital en la economía mexicana.¹⁶

- 3) Se debe tener en cuenta que en ciertas ocasiones la forma legal de trabajador autónomo o productor independiente, oculta en realidad una situación de trabajo asalariado y extracción de plusvalor, tratándose así de una ficción legal. Algunas empresas prefieren mantener a determinados obreros bajo esta forma jurídica, con el fin de ahorrarse gastos impositivos, ventajas de cierta externalización o aprovecharse de esta forma contractual más flexible para afrontar las fases de crisis y expansión. El aspecto relevante, en cualquier caso, es que a pesar de dicha forma legal se lleva a cabo una vinculación contractual y dependiente entre ambas partes, y por tanto una apropiación de plusvalor por parte de la empresa capitalista. En otras palabras, existe una relación de trabajo asalariado en condiciones verdaderamente capitalistas, por lo cual se ha de tener presente que la opción tradicional de identificar una forma jurídica como la del trabajo autónomo con la PMNC contiene ciertos errores.

Por otra parte, nuestro procedimiento supone la utilización de los Censos Económicos (CE), que no está exento de una serie de inconvenientes. Autores como Mariña y Moseley, (2001: 55) confirman que “[...] los Censos Económicos, que son la base de nuestras estimaciones, subregistran este estrato de productores en relación con las cuentas nacionales”. De todas formas, según se aduce, lo relevante no es la medida exacta del VNC, sino de la fracción del mismo que es contabilizada en el SCNM, independientemente de su magnitud. Por ello, esta hipótesis respecto

¹⁶ En relación a lo expuesto en Mateo (2008: 153) se explica que: “[...] nuestras expresiones de la rentabilidad priorizan la medida de la valorización capitalista determinante en el comportamiento macroeconómico frente a la estimación de un determinado monto de plusvalía que no participa en el proceso de igualación de la tasa promedio de ganancia ni puede informar de la verdadera dimensión de su evolución en una economía en particular, en este caso la mexicana”, criterio que se sigue en este documento para el análisis de la VPMNC.

de la actividad no capitalista en la rama del comercio corrige este subregistro (véase el punto 4 del Anexo 2), pues gran parte del flujo de valor que se descuenta de las partidas del SCNM se corresponde con dicha rama. En la exposición de los resultados obtenidos se comprobará este punto.

Resumiendo, este método cuenta con el precedente llevado a cabo por Mariña y Moseley (2001), basado en identificar la actividad de las unidades de hasta cinco trabajadores registradas en los censos, y así excluirla en el cálculos de las variables propias del proceso de acumulación (véase la explicación expuesta en los anexos 2 y 3).

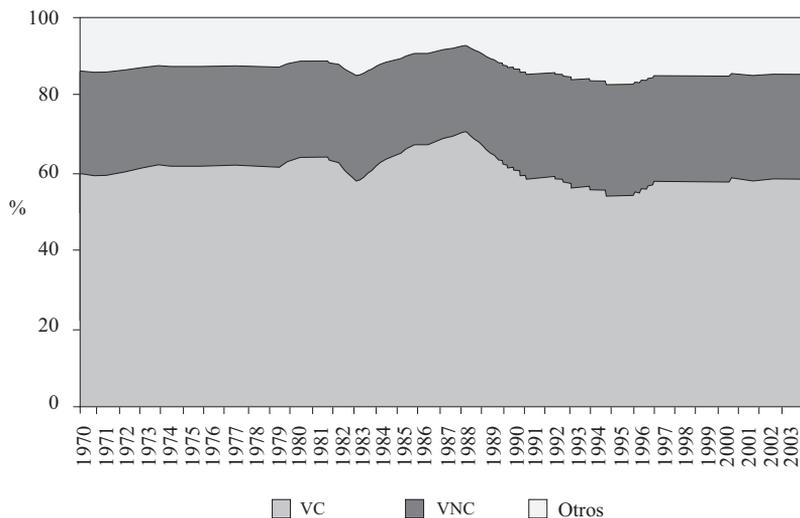
4. Resultados empíricos

Abordamos ahora los resultados de la investigación, exponiendo la participación relativa del VPMNC respecto del excedente y del producto total. Asimismo, a efectos comparativos se incluirán algunas referencias a los ámbitos no mercantil (PNM) y las ramas excluidas (“Otros”: petróleo y sector inmobiliario).

Según se observa en la primera gráfica,¹⁷ el excedente se compone en su mayor parte por el ámbito capitalista, que promedia casi 61% del total, el no capitalista (mercantil y no mercantil) representa la cuarta parte, mientras que las otras actividades (rentísticas y de alquiler) suponen casi 15%. Aunque existe relativamente cierta constancia en el desglose, llama la atención su comportamiento respecto del ciclo económico, con un sensible descenso del valor capitalista (VC) en 1983, de 62.38 a 59.90%, y la recuperación en el quinquenio siguiente, signado por un estancamiento económico, cuando llega a 70%. Posteriormente desciende con la expansión del sexenio 1988-1994, con un mínimo de 54.22%, iniciando después una recuperación parcial hasta 2003. El VNC muestra una evolución más constante, con un abanico de oscilaciones de seis puntos porcentuales. En cuanto a las otras actividades, se aprecia un movimiento en U en la fase intermedia: descenso en 1983-1988 (16 a 7.9%) y recuperación del nivel precedente en el mencionado sexenio de 1988-1994.

¹⁷ Como se apreciará en las gráficas y cuadros, las series calculadas contienen el año 1988 por duplicado, lo cual se debe a que se insertan los cálculos para las series del SCNM de 1980-1988 y 1988-2003, evitando así los problemas que surgen del enlace de series y mostrando la incidencia del cambio de base en estos cálculos. Por ejemplo, en la Gráfica 1 en 1988 se reduce la participación del producto capitalista de 70.0 a 65.5%, y eleva la de “Otros” de 7.9 a 10.6%.

Gráfica 1
La composición porcentual del excedente: valor capitalista (VC), no capitalista (VNC) y otras partidas (Otros)¹⁸



Fuente: Elaboración propia a partir de CE y SCNM (1986,1996 y 2006).

En el Cuadro 1 se muestra la estructura del excedente del ámbito no cuantificado en el VC. Como cabe esperar, la mayor parte del VNC corresponde al VPMNC, que promedia 98-99%, pero el cambio contable de 1988 lo reduce siete puntos porcentuales, y posteriormente cae su participación hasta 85%.¹⁹ El excedente de la PMNC está compuesto fundamentalmente por tres partidas: agricultura, comercio y servicios, que representan entre 80 y 90% del total, seguidos por restaurantes y hoteles, manufactura y transporte. Es notorio el cambio en su distribución (Gráfica 2), pues el descenso de la agricultura de 25 a 10%, y del comercio desde 44-53% en 1970-1984 a 23% en 2003 es recogido por los servicios (ramas 68 y 72) desde mitad de la década de 1980. Respecto del ámbito no mercantil, la administración pública y defensa (APD) ve reducida su participación en beneficio de los servicios educativos y médicos.

¹⁸ La fuente de las gráficas y tablas mostradas, como se ha explicado en el artículo, son los CE y las series del SCNM (1970-1984,1980-1993 y 1988-2003), correspondientes a SPP/INEGI/PNUD (1986,1996,2006), como se muestra en la bibliografía, tomando los datos de 1988 por duplicado para las dos últimas series, habida cuenta de los cambios metodológicos introducidos, para que sean visibles.

¹⁹ Se constata la existencia de actividades no mercantiles en las cuales aparece un reducido volumen de excedente, a pesar de lo cual parece justificarse su no inclusión dentro del ámbito regido por la lógica del capital.

Pero el aspecto más relevante de esta configuración, radica en el hecho de que este cambio en la estructura del excedente del ámbito no mercantil se debe al cambio en las Cuentas Nacionales de 1988, cuando la APD pasa de 51 a 19%, pero se mantiene constante en la fase posterior, mientras que en educación sucede lo contrario, un incremento de 4 a 37% en ese mismo año.

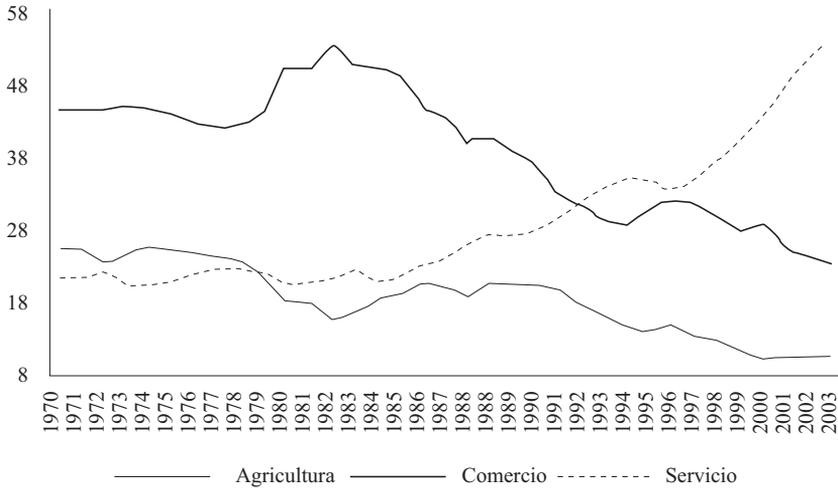
Cuadro 1
Composición porcentual del excedente de los ámbitos no contabilizados en el VC: mercantil no capitalista, no mercantil y otros

Año	Mercantil no capitalista						No mercantil				Otros	
	AGR	MAN	CONS	COM	RyH	TRP	SER	APD	EDU	MED	PET	ALQ
1970	25.3	4.3	0.4	44.1	3.1	1.4	21.3	55.88	21.90	22.22	4.49	95.51
1971	25.2	4.3	0.3	44.2	3.4	1.4	21.2	37.66	18.54	43.80	5.27	94.73
1972	23.5	4.3	0.4	44.6	4.0	1.5	21.7	37.98	12.45	49.57	4.12	95.88
1973	24.7	4.1	0.4	45.2	3.8	1.5	20.2	42.21	10.57	47.22	4.51	95.49
1974	25.5	4.1	0.4	44.7	3.9	1.5	20.0	32.79	12.79	54.42	13.08	86.92
1975	25.4	3.9	0.5	43.8	3.9	1.7	20.7	32.70	14.36	52.95	13.99	86.01
1976	24.7	3.6	0.4	42.9	4.5	1.8	22.0	40.34	14.60	45.06	10.26	89.74
1977	24.4	3.7	0.4	42.1	4.9	1.8	22.6	26.02	21.40	52.59	19.07	80.93
1978	23.9	3.5	0.4	42.3	5.6	1.9	22.4	28.74	21.97	49.30	19.80	80.20
1979	21.6	3.3	0.4	43.8	6.2	2.0	22.6	35.08	22.56	42.36	27.39	72.61
1980	18.4	2.9	0.5	50.2	6.0	1.9	20.2	25.86	24.99	49.15	20.03	79.97
1981	18.2	3.5	0.6	50.1	5.4	1.5	20.7	41.08	13.16	45.76	14.95	85.05
1982	15.5	3.8	0.7	53.4	4.8	1.0	20.7	28.66	11.98	59.36	22.29	77.71
1983	16.6	4.9	0.5	50.3	4.4	0.7	22.5	46.74	31.66	21.60	49.33	50.67
1984	18.4	6.0	0.6	50.4	3.3	0.4	20.8	31.45	31.65	36.90	44.66	55.34
1985	19.2	6.9	0.6	49.9	2.3	0.1	21.1	37.04	22.07	40.89	39.83	60.17
1986	20.8	6.1	0.6	44.8	4.2	0.4	23.1	47.25	20.38	32.38	29.63	70.37
1987	20.2	5.0	0.6	43.6	6.2	0.8	23.8	58.63	5.81	35.56	48.21	51.79
1988	18.9	3.5	0.7	40.1	9.7	1.2	25.9	51.63	4.49	43.88	24.33	75.67
1988	20.4	3.0	0.7	40.3	6.9	1.6	27.1	19.56	37.48	42.96	19.59	80.41
1989	20.5	3.8	0.8	38.6	7.8	1.8	26.8	17.89	40.90	41.21	11.71	88.29
1990	20.6	4.5	0.9	36.9	7.9	1.9	27.3	18.10	37.71	44.19	11.35	88.65
1991	19.9	5.5	1.2	33.2	8.9	2.3	29.0	18.37	36.49	45.14	8.22	91.78
1992	17.4	6.2	1.6	31.4	9.7	2.3	31.3	17.99	37.12	44.90	8.14	91.86
1993	16.3	6.7	1.9	29.4	9.9	2.4	33.3	18.24	39.30	42.46	5.50	94.50
1994	14.9	6.8	2.5	28.8	9.8	2.5	34.7	18.16	41.43	40.41	4.95	95.05
1995	13.9	8.0	2.1	30.6	7.8	2.7	34.8	18.38	43.08	38.54	6.02	93.98
1996	15.2	8.1	2.1	32.4	6.8	2.6	32.8	19.50	43.77	36.73	5.94	94.06
1997	13.7	7.9	2.3	31.8	6.9	2.8	34.7	20.85	43.28	35.88	6.61	93.39
1998	13.1	7.9	2.6	29.5	7.2	2.9	36.9	20.89	42.27	36.84	5.84	94.16
1999	11.7	6.8	2.4	28.0	7.2	3.0	40.8	20.44	41.78	37.78	7.37	92.63
2000	10.2	5.5	2.2	28.9	7.1	3.0	43.2	22.36	41.80	35.84	7.56	92.44
2001	10.6	4.3	1.7	25.6	7.2	3.1	47.5	20.95	43.21	35.84	7.45	92.55
2002	10.4	3.4	1.1	24.2	6.7	3.1	51.1	20.04	43.34	36.62	7.43	92.57
2003	10.4	2.4	0.6	23.5	6.1	3.0	54.0	20.47	44.12	35.41	7.08	92.92

AGR: agricultura; MAN: manufactura; CONS: construcción; COM: comercio; RyH: restaurantes y hoteles; TRP: transportes; SER: servicios; APD: administración pública y defensa; EDU: educación; MED: salud; PET: petróleo; ALQ: alquiler.

Fuente: Elaboración propia a partir de CE y SCNM (1986, 1996 y 2006).

Gráfica 2
Evolución de los sectores de la agricultura, comercio y servicios



Series en porcentaje de la producción mercantil no capitalista (PMNC).
 Fuente: Elaboración propia a partir de CE y SCNM (1986, 1996 y 2006).

Considerando la participación del excedente, la rama agrícola posee una participación importante fruto de una decisión tomada *a priori* (Anexo 2). Las ramas del comercio y “restaurantes y hoteles” son las siguientes en importancia para el ámbito no capitalista, la primera oscilando entre 33 y 40% del excedente total ramal hasta 1998, cuando desciende hasta 27%, mientras que la segunda es la que tiene mayor volatilidad, alcanzando un máximo de 52%. Aunque el excedente no capitalista de la rama de restaurantes y hoteles posee una importancia marginal en relación a la PMNC (Cuadro 1), sí es relevante en cuanto a su participación en el total ramal (Cuadro 2). El resto, manufactura, construcción y transporte, tienen reducidos porcentajes de excedente en la PMNC, si bien hay que introducir algunas precisiones: 1) por razones de fiabilidad y disponibilidad de datos, se ha mantenido constante el excedente relativo de la PMNC en el comercio durante la primera década en 3.02%, de acuerdo al Censo de 1980; 2) destaca el ascenso de la construcción en la década de 1990, sobre lo que aparecen dudas respecto a que la causa sea económica o de registro contable; y 3) lo mismo ocurre con el transporte en los 1980, pero por el descenso que experimenta.

Cuadro 2
Participación en porcentaje del excedente de explotación de las ramas de la PMNC en el excedente total de dichas ramas

<i>Años</i>	<i>AGR</i>	<i>MAN</i>	<i>CONS</i>	<i>COM</i>	<i>RyH</i>	<i>TRP</i>
1970	41.00	4.11	3.02	34.50	19.85	8.63
1971	41.41	4.06	3.02	34.82	20.05	8.80
1972	41.82	4.00	3.02	35.15	20.25	8.60
1973	42.24	3.95	3.02	35.47	20.33	8.45
1974	42.66	3.89	3.02	35.80	20.61	8.53
1975	43.09	3.84	3.02	36.13	20.81	8.18
1976	43.52	3.65	3.02	36.45	23.89	8.27
1977	43.95	3.47	3.02	36.78	26.77	8.01
1978	44.39	3.28	3.02	37.11	29.42	7.83
1979	44.83	3.10	3.02	37.43	32.33	7.67
1980	45.28	2.91	3.02	37.76	35.08	7.48
1981	45.73	3.72	3.85	38.84	30.89	6.13
1982	46.18	4.53	4.69	39.93	26.35	4.74
1983	46.64	5.33	5.53	41.01	21.66	3.14
1984	47.11	6.14	6.37	42.10	17.63	1.75
1985	47.58	6.95	7.20	43.18	13.64	0.45
1986	48.05	5.51	6.94	39.99	21.39	1.64
1987	48.53	4.07	6.67	36.79	28.85	2.79
1988	49.02	2.63	6.41	33.60	35.76	3.90
1988	49.51	2.63	6.41	33.60	45.84	3.94
1989	50.00	3.81	8.00	34.42	45.70	4.62
1990	50.00	4.99	9.59	35.25	47.72	5.30
1991	50.00	6.18	11.18	36.07	49.08	5.90
1992	50.00	7.36	12.77	36.89	49.58	6.83
1993	50.00	8.54	14.36	37.71	52.00	7.69
1994	50.00	8.54	15.95	38.29	52.00	7.63
1995	50.00	8.55	17.54	38.86	51.88	7.18
1996	50.00	8.55	19.13	39.44	49.01	7.05
1997	50.00	8.55	20.72	40.01	46.56	6.98
1998	50.00	8.55	22.31	40.59	45.15	6.99
1999	50.00	7.40	18.48	38.05	42.61	7.03
2000	50.00	6.24	14.66	35.51	39.79	7.07
2001	50.00	5.08	10.84	32.97	37.60	7.15
2002	50.00	3.93	7.02	30.42	35.60	7.20
2003	50.00	2.77	3.19	27.88	33.80	7.18

AGR: agricultura; MAN: manufactura; CONS: construcción; COM: comercio; RyH: restaurantes y hoteles; TRP: transportes.

Fuente: Elaboración propia a partir de CE y SCNM (1986, 1996 y 2006).

En términos del valor agregado por rama (el producto), en el Cuadro 3 se puede visualizar la diferente importancia que tiene la PMNC, en cada una de los sectores considerados (AGR, MAN, etc.) y en el total de la economía (columna del VPMNC). Por una parte, respecto del PIB el VPMNC promedia 15.8%, con una constancia a lo largo del periodo. Por otra, se constata que la agricultura, el comercio y los servicios

son los ámbitos con una presencia más significativa del VPMNC, con porcentajes que oscilan entre 30 y 40%; 25 y 35% y 50-70% respectivamente, correlacionado con los resultados obtenidos anteriormente en términos del excedente.

Cuadro 3
Participación porcentual del ámbito mercantil no capitalista en el valor agregado total (columna VPMNC) y de su rama respectiva (resto)

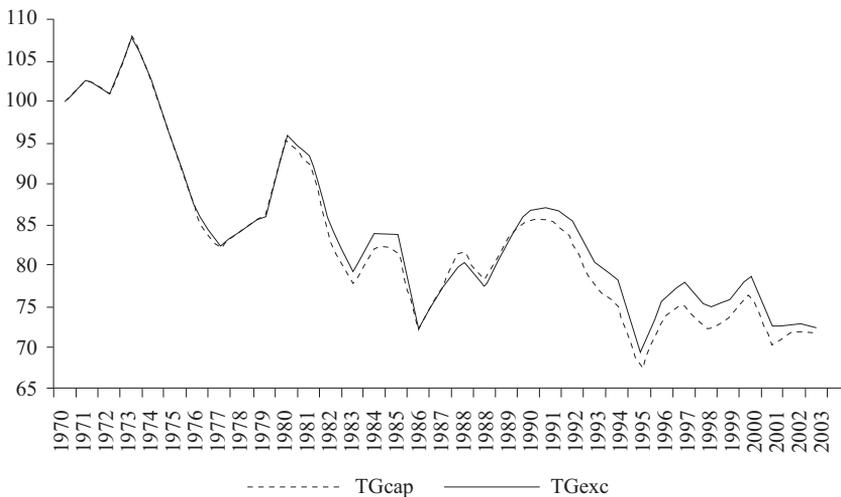
<i>Años</i>	<i>VPMNC</i>	<i>AGR</i>	<i>MAN</i>	<i>CONS</i>	<i>COM</i>	<i>RyH</i>	<i>TRP</i>
1970	14.23	29.56	3.38	1.54	30.42	17.60	5.52
1971	14.41	29.94	3.33	1.48	30.92	17.72	5.52
1972	13.94	29.58	3.26	1.46	30.88	17.83	5.52
1973	14.48	30.83	3.21	1.48	31.67	17.95	5.52
1974	14.36	31.62	3.13	1.51	31.37	18.06	5.52
1975	14.15	32.12	3.03	1.49	31.56	18.18	5.52
1976	13.95	32.33	2.86	1.43	31.40	20.70	5.52
1977	14.10	32.71	2.78	1.35	31.70	23.22	5.52
1978	14.33	33.34	2.66	1.36	32.37	25.74	5.52
1979	14.17	33.42	2.53	1.42	32.61	28.25	5.52
1980	15.05	33.70	2.42	1.48	33.05	30.77	5.52
1981	15.19	33.69	2.94	1.82	33.94	27.16	4.49
1982	16.30	34.38	3.49	2.37	35.81	23.55	3.46
1983	16.84	35.84	4.31	2.65	37.03	19.93	2.43
1984	17.50	37.57	5.02	2.94	38.23	16.32	1.40
1985	18.20	38.38	5.67	3.23	39.29	12.71	0.37
1986	17.31	38.27	4.59	3.13	36.26	19.55	1.25
1987	16.81	38.94	3.52	3.11	33.80	26.39	2.12
1988	16.27	39.07	2.36	3.14	31.00	33.23	3.00
1988	15.45	39.94	2.28	3.23	30.79	33.23	3.00
1989	15.66	41.42	3.10	3.84	31.30	33.97	3.52
1990	16.27	42.74	3.93	4.32	31.84	34.71	4.05
1991	16.13	42.76	4.78	5.11	31.98	35.46	4.58
1992	16.25	42.29	5.51	6.18	32.14	36.20	5.10
1993	16.21	41.94	6.26	7.01	32.37	36.94	5.63
1994	16.00	41.63	6.33	8.15	32.77	36.30	5.63
1995	16.59	42.23	6.85	9.01	34.05	35.67	5.63
1996	17.51	43.70	6.99	9.51	35.37	35.03	5.63
1997	17.65	43.52	6.93	9.63	35.77	34.39	5.63
1998	17.16	43.15	6.87	10.01	35.76	33.75	5.63
1999	16.76	42.51	5.97	8.72	33.57	32.47	5.63
2000	16.75	42.01	5.06	7.56	31.79	31.20	5.63
2001	16.23	41.71	4.20	5.76	29.36	29.92	5.63
2002	15.39	41.30	3.40	3.92	27.24	28.65	5.63
2003	15.28	41.43	2.60	2.09	25.35	27.37	5.63

VPMNC: valor de la producción mercantil no capitalista; AGR: agricultura; MAN: manufactura; CONS: construcción; COM: comercio; RyH: restaurantes y hoteles; TRP: transportes

Fuente: Elaboración propia a partir de CE y SCNM (1986, 1996 y 2006).

Para finalizar, se muestra la incidencia de estos cálculos sobre la medida de la rentabilidad (Gráfica 3, metodología explicada en Anexo 4). Se puede verificar que, dado el predominio del excedente del ámbito capitalista, la exclusión del VPMNC no altera las pautas fundamentales de la dinámica de la rentabilidad, signadas por un descenso desde principios de los años setenta. Sólo a partir de la década de los noventa la incorporación del VPMNC (representada por la TG_{exc}), eleva unos 2-3 puntos el nivel de la tasa de beneficio que no incluye el VPMNC (TG_{cap}). Sin embargo, si se atiende no a la evolución, sino a los niveles absolutos de la tasa de ganancia, el excedente de la PMNC, sí supone un destacable aumento de este ratio de 20-30 puntos porcentuales, pues los valores de la TG_{cap} y TG_{exc} pasan de 21.59 y 50.79% (1970) a 15.47 y 36.83% (2003) respectivamente, lo cual es consistente con el criterio metodológico seguido.

Gráfica 3
Trayectorias comparadas de las tasas de ganancia



Series en índices con base 100 en 1970, incluyendo el excedente del ámbito capitalista (TG_{cap}) y añadiendo al anterior el correspondiente a la PMNC (TG_{exc}).

Fuente: SCNM (1986, 1996, 2006), *Censos Económicos* y Mariña (2008).

Por lo tanto, el aspecto más destacable de este perfil, comparado para futuras investigaciones, es que cabe obviar la estimación del VPMNC para el estudio de la dinámica de la rentabilidad, y por consiguiente la inversión y el crecimiento económico, en el marco de la economía mexicana.

Conclusiones

En este artículo se presenta una propuesta para la medida del flujo de valor de la producción mercantil el que no posee trabajo asalariado en México durante el periodo 1970-2003. No obstante, el ejercicio se enmarca en el análisis del proceso de acumulación de capital, y en concreto, en la cuantificación de la tasa de ganancia que guía las decisiones de inversión empresarial, pero posee numerosas controversias de índole teórica y empírica que ameritan un tratamiento pormenorizado. Se ha rechazado el cálculo del ingreso del trabajo autónomo en virtud de diversos inconvenientes ausencia de información estadística apropiada, la limitación temporal de las encuestas de empleo, las dificultades del ámbito agrario, la necesidad de enlazar series de diferentes publicaciones e incorporar supuestos añadidos en relación a un ingreso promedio que adjudicar al trabajador autónomo, junto al extraordinario número de micronegocios familiares de supervivencia, que no presentan una relación eminentemente capitalista o bien no participan en el establecimiento de una cierta tasa de rentabilidad promedio lo cual fundamenta el movimiento intersectorial del capital, así como la posibilidad de que numerosos trabajadores autónomos en realidad oculten una relación capitalista.

Ante tales argumentos, se ha justificado un método de estimación del VPMNC basado en las unidades de hasta cinco trabajadores registradas en los censos económicos, metodología que se inspira en Mariña y Moseley (2001). Aun reconociendo ciertas limitaciones teóricas y prácticas, parece que esta vía minimiza los costes teniendo en cuenta las premisas a las que se supedita, como es una expresión determinada de la rentabilidad del capital. Los resultados han mostrado la preeminencia de la actividad capitalista en el excedente, en torno a 60%, una cuarta parte perteneciente al ámbito no capitalista y el resto, sobre 15%, a otras actividades no clasificables (renta petrolera y alquileres). Ha llamado la atención la dinámica de la plusvalía respecto del ciclo económico, pues ha descendido con el estancamiento de la década de 1980 e incrementado durante la expansión del sexenio de 1988-1994. La composición del excedente de la PMNC se centra fundamentalmente en las ramas agrícolas, de comercio y servicios, con una expansión de estos últimos desde la segunda mitad de los ochenta hasta superar 50%, en detrimento de los primeros, reducidos a 10 y 25% respectivamente, si bien el rubro de restaurantes y hoteles tiene una presencia significativa en el total de su rama, por más que no sea relevante en el total del excedente de la PMNC. Por otra parte, se ha de considerar que la inclusión de los datos para 1988 de las dos series del SCNM evidencia un hándicap importante, ya que el cambio metodológico de la última serie modifica, aun sensiblemente, los resultados del excedente de la PMNC y de forma sustancial los correspondiente a la actividad no mercantil.

Finalmente, en el terreno cuantitativo esta investigación aporta elementos para futuros análisis del proceso de acumulación de capital en México, que parten de la dinámica de la tasa de ganancia. Considerando los objetivos analíticos de partida, es decir, si el propósito es cuantificar una medida de la rentabilidad del capital vinculada a las decisiones de inversión empresariales, se ha comprobado que cabe prescindir en los cálculos de la tasa de ganancia de la estimación del VPMNC puesto que no altera sustancialmente su trayectoria, pues aunque incida en su nivel absoluto, no lo hace sobremanera en términos relativos.

Referencias bibliográficas

- Cámara, S. (2003). *Tendencias de la rentabilidad y de la acumulación de capital en España: 1954-2001*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Cockshott, P.; A. Cottrell y G. Michaelson (1996). "A reply to Maniatis", *Capital & Class*, vol. 59, summer, pp. 55-59.
- (1995). "Testing Marx: some new results from UK data", *Capital & Class*, vol. 55, spring, pp. 103-129.
- Corona, R. (1991). "Confiabilidad de los resultados preliminares del XI Censo General de Población y Vivienda de 1990", *Estudios Demográficos y Urbanos*, 16, vol. 6, núm. 1, pp. 33-68.
- Cronin, B. (2001). "Productive and unproductive capital: a mapping of the New Zealand system of national accounts to classical economic categories, 1972-1995", *Review of Political Economy*, vol. 13, No. 3, pp. 309-327.
- Dávila, H. R. et al. (1986/1987). "Estructura de valor y crisis en la economía mexicana", *Economía: Teoría y Práctica*, núm. 9, pp. 3-63.
- Delaunay, J. C. (1984). *Salariat el plus value en France depuis la fin du XIX^e Siècle*, París: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.
- Delgado, O. (1985). *Masa y tasa de plusvalor: concepto, propuestas de medición y resultados en la economía mexicana*, Tesis de Maestría, UNAM.
- García, B. (1994). "La medición de la PEA en México al inicio de los años noventa", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 9, núm. 3, pp. 579-608.
- (1989). "La importancia del trabajo no asalariado en la economía urbana", *Estudios Demográficos y Urbanos*, 12, vol. 4, núm. 3, pp. 439-463.
- (1988). *Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México*, México: Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México.
- Gouverneur, J. (1998). *Comprender la economía. La cara oculta de los fenómenos económicos*, Louvain-la-Neuve: Diffusion Universitaire CIACO (2005) (<http://>

www.i6doc.com/fr/livre/?GCOI=28001100746330), consultado el 12 de junio de 2008.

——— (1983). *Contemporary capitalism and Marxist economics*, Oxford: Martin Robertson.

Guerrero, D. (1989). *Acumulación de capital, distribución de la renta y crisis de rentabilidad en España (1954-1987)*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

INEGI (2006). *Estadísticas de contabilidad nacional, 1988-2003*, México: Banco de Información Económica (SCNM).

——— (2005). *Sistema de cuentas nacionales de México. Cuentas por sectores institucionales. Metodología*, México: Instituto Nacional de Economía, Geografía e Informática.

——— (2005b). *Sistema de cuentas nacionales de México. Cuentas de bienes y servicios, 1998-2003. Tomo I*, México: INEGI.

——— (2000). *ABC. Sistema de cuentas nacionales de México. Cuentas por sectores institucionales*, México: INEGI.

——— (1996). *Estadísticas de Contabilidad Nacional, 1980-1993*, México: Banco de Información Económica, INEGI (SCNM).

——— (1988). *Sistema de cuentas nacionales de México, 1980-1986. Tomo III. Cuentas de producción a precios corrientes y constantes*, México: INEGI.

——— (1983). *Encuesta nacional de empleo urbano*, México, INEGI.

——— (Varios años). *Censo general de población y vivienda. Resumen general*, México: INEGI (CGPV).

INEGI/SPP (Varios años). *Censos económicos. Resumen general*, México: INEGI/Secretaría de Programación y Presupuesto) (CE).

INEGI/STPS (Varios años). *Encuesta nacional de empleo*, México: INEGI/Secretaría del Trabajo y Previsión Social (ENE).

Kalmans, R. (1992). *The political economy of exploitation: a comparative study of the rate of surplus value in Japan and the United States, 1958-1980*, Ph. Dissertation, New School for Social Research.

Lima, V. (2006). *Categorías marxistas y cuentas nacionales. Medidas en flujos y acervo para México, 1939-2004*, Investigación de tesis, UNAM.

Mariña, A. (2008). “Estimación de series consolidadas de formación, consumo y acervos de capital fijo para 1939-2004”, Reporte de Investigación, UAM-Azacapotzalco, México (inédito).

——— y F. Moseley (2001). “La tasa general de ganancia y sus determinantes en México”, *Economía: Teoría y Práctica*, nueva época, núm. 15, pp. 37-65.

- Martínez, B. G. (2005). “Plusvalor, ingreso de los trabajadores autónomos y diferencias nacionales de tasas de plusvalor”, *Problemas del Desarrollo*, vol. 36, núm. 142, pp. 101-125.
- Martínez Marzoa, F. (1983). *La filosofía de El capital*, Madrid: Taurus.
- Marx, K. (1863-1866). *Capítulo VI (inédito). Resultados del proceso inmediato de producción*, Madrid: Siglo XXI (2000).
- (1861-1863). *Teorías sobre la plusvalía. Tomo IV de El Capital, Volumen I*, México: FCE (1980).
- Mateo, J. P. (2008). “Medidas de la rentabilidad del capital en México, 1970-2003”, *Análisis Económico*, vol. XXIII, núm. 53, 2º cuatrimestre, pp. 143-172, México.
- (2007). *La tasa de ganancia en México, 1970-2003. Análisis de la crisis de rentabilidad a partir de la composición del capital y la distribución del ingreso*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- (2003). *Análisis de la evolución y el papel de la relación salarial en la economía de Venezuela durante el periodo de crisis y reestructuración (1979-1996)*, Diploma de Estudios Avanzados, Departamento de Economía Aplicada I, Universidad Complutense de Madrid.
- Rendón, T. y C. Salas (1985). “Notas críticas sobre algunos conceptos utilizados en el análisis de la ocupación”, *Ensayos. Economía, Política e Historia*, vol. II, núm. 7, pp. 20-27.
- Shaikh, A. y A. Tonak (1994). *Measuring the wealth of nations: the political economy of national accounts*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Sharpe, D. A. (1982). *The structure of the canadian economy, 1961-1976: a marxian input-output analysis*, Ph. Dissertation, McGill University.
- SPP (1980). *Encuesta continua sobre ocupación*, México: Secretaría de Programación y Presupuesto, febrero.
- SPP/BANXICO/PNUD (1981). *Sistema de cuentas nacionales de México, 1970-1978*, México: Secretaría de Programación y Presupuesto/Banco de México/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, tomo IV.
- (1975). *Matriz de insumo producto*, México: Secretaria de Programación y Presupuesto, Banco de México, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MIP).
- SPP/INEGI/PNUD (Varios años). *Sistema de cuentas nacionales de México, 1970-1978, 1979-1981, 1980-1982, 1981-1983, 1982-1984*, Secretaria de Programación y Presupuesto/ INEGI/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (1981, 1983, 1984, 1985 y 1986) (SCNM, 1986).

Anexo 1

Otras fuentes estadísticas

En este apartado comentamos otras dos fuentes estadísticas que podrían servir para la medida del VNC.

1) Las Cuentas por Sectores Institucionales (CSI) ofrecen una medida próxima al denominado VNC que definen como “ingreso mixto”, correspondiente a empresas no constituidas como sociedades de capital. Esta fuente constituye una alternativa sumamente interesante, pero adolece de un importante hándicap desde la perspectiva del lapso temporal que aquí se considera, ya que sólo se publican desde 1993, lo que introduciría un grave problema para enlazar sus datos con los correspondientes a los 23 años anteriores. Otros problemas añadidos serían: 1) se centra en la forma jurídica del establecimiento empresarial, lo que además no justifica teóricamente el carácter capitalista y conduce probablemente a una sobreestimación del VNC como equivalente del ingreso mixto, sobre todo en una economía como la mexicana, aunque es difícil cuantificarlo;²⁰ 2) en el SCNM el concepto de trabajador autónomo que percibe el ingreso mixto abarca dos clases de productores, los que tienen empleados remunerados y se denominan empleadores, y los restantes que carecen de ellos y se definen como trabajadores por cuenta propia (SCNM, 2005b: 23). Por tanto, mezcla realidades conceptualmente diferentes, que deben tenerse en cuenta si el propósito es la cuantificación del ingreso de los autónomos, cuantificando un flujo de valor superior al del TPCP, aunque desde la perspectiva aquí adoptada se puede admitir; y 3) desagregación insuficiente y diferente a la fuente estadística principal, el SCNM, así como para la distinción entre trabajo productivo e improductivo.²¹ Cuantitativamente, el ingreso mixto representa 39-42% del excedente neto de operación, y 23-25% del valor añadido neto en el trabajo de Martínez (2005: 110). En mi serie, el VPMNC supone, en el mismo periodo, 27-29%, y 17-19% del excedente y el valor del producto, respectivamente, por lo que Martínez estima un flujo de VNC superior en términos relativos.

²⁰ Como señalan Shaikh y Tonak (1994: 186) “[...] la adscripción legal de estas empresas no las convierte en no capitalistas. Tampoco hay una razón que no conduzca a pensar que la mayoría de las empresas no constituidas en la agricultura, la construcción y los servicios sean sin ánimo de lucro”. Puede consultarse además la crítica de Cámara (2003: 217).

²¹ Según reconoce Martínez (2005: 112) “[...] sin dicha desagregación, lo único que se puede hacer es un ajuste de los datos de SCN con base en las CNSI [las Cuentas por Sectores Institucionales], en lo que se refiere al ingreso de los trabajadores autónomos”.

2) La Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH), en consonancia con la metodología de Martínez (2005), pero las deficiencias que presenta desaconsejan su utilización.²²

Anexo 2

Aspectos sectoriales en la estimación del VPMNC

Enumeramos los sectores en los que se estima la presencia de actividad de la PMNC. La diferencia con el estudio de Mariña y Moseley (2001) es que en el presente documento se excluyen las ramas 62 y 63 del comercio, restaurantes y hoteles.

1) Gran División (GD) I “Agropecuaria, Silvicultura y Pesca”. Seguimos el procedimiento de Mariña y Moseley (2001), fundamentado en el estudio del Centro de Investigaciones Agrarias: se toma como VNC un porcentaje que varía progresivamente entre 41 y 50% del excedente sobre salarios (impuestos netos y excedente de explotación), para el lapso 1970-1990, manteniendo el 50% durante 1990-2003.

2) Gran División III “Manufactura”, debido a la heterogeneidad existente.

3) Gran División IV “Construcción”. Los Censos parecen subestimar en las dos primeras décadas el ingreso no capitalista, ya que el porcentaje de plusvalor que en realidad figura como VNC es mínimo, no llega siquiera a 10%, y posteriormente sobrepasa 20% del total sectorial. Se supone que en este sector existe una porción considerable que es auto-construcción y que por ello no tiene una forma mercantil.²³

4) Gran División VI “Comercio, Restaurantes y Hoteles”. Suponemos que la actividad comercial no capitalista se vincula a un circuito de ingreso ajeno al vinculado al capital, es decir, que se encarga de la realización de mercancías producidas en condiciones de la PMNC, sin entrelazarse los ámbitos capitalistas y mercantiles simples. De esta manera se profundiza en el nivel de concreción para la medida de la plusvalía, soslayando ciertos ámbitos ajenos al proceso de homogeneización de la tasa media de ganancia en la economía mexicana.²⁴ En cuanto a los dos últimos rubros, respectivamente, se toman los grupos de

²² Según aclara Martínez (2005: 112) “[...] las ENIGH se han publicado de forma discontinua en los últimos años y sus conceptos no han sido siempre los mismos; tienen problemas de subregistro de los ingresos de los hogares debido tanto a subdeclaraciones en las entrevistas y a truncamiento de datos de los estratos más pobres y más ricos causados por procedimientos de muestreo y, lo que es peor, no hay consenso sobre el mejor método para ajustar los datos a cuentas nacionales”.

²³ Como afirman Dávila *et al.* (1986/1987: 14), quienes asimismo reconocen la imposibilidad de cuantificar su magnitud y así deducirla del total, por lo que optan por incluirla en sus cálculos.

²⁴ Téngase en cuenta que el supuesto de que la actividad comercial contabilizada en el SCNM incorpora un error de sobreestimación del excedente. Al respecto véase Mateo (2007: 208-211).

“Preparación de Alimentos y Servicios de Restaurantes incluso con Bar, Cafés, Fondas y Cocinas Económicas” y “Hoteles y Moteles”.²⁵

5) Gran División VII “Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones”. La propuesta se limita a la rama de transportes, excluyendo a las otras dos. Se toman los datos a partir de 1980, estableciendo el supuesto de que en la primera década son relativamente constantes.²⁶ En este sector, los CE probablemente subestiman los datos del VNC.²⁷

Los sectores que se han excluido de la utilización de los Censos Económicos han sido los siguientes: 1) GD II “Minería,” en función de las cuantiosas inversiones que exige; 2) GD V “Electricidad, Gas y Agua”, además por la participación del sector público; 3) GD VIII “Servicios Financieros, Seguros y Bienes Inmuebles”; y 4) GD IX “Servicios Sociales, Comunales y Personales”. En este sector se ha modificado la metodología debido a que es extraordinariamente heterogéneo en su tipología y con límites poco definidos: producción mercantil simple (profesionales independientes, alquileres, reparación, aseo y limpieza), y producción no-mercantil (cámaras y asociaciones civiles, administración pública y defensa, educación y salud públicas) (véase Mariña y Moseley, 2001: 49).²⁸ La información suministrada por los Censos es asimismo compleja y desagregada al máximo, lo que impide llevar a cabo un análisis como el seguido para los otros sectores. En consecuencia, el procedimiento desarrollado tiene un carácter sectorial. Se ha identificado el VNC de la actividad de la PMNC con las ramas 68 “Servicios Profesionales” y 72 “Otros Servicios”.²⁹ Al establecer un criterio ramal para la identificación de la PMNC no será necesario llevar a cabo una estimación que discrimine las actividades capitalistas de las mercantiles simples, y en las primeras, las productivas de las de circulación. La propia delimitación viene ya dada por la clasificación ramal del SCNM. Simplemente se soslayan las ramas consideradas.

²⁵ Para la justificación de la inclusión de los hoteles, véanse Dávila *et al.* (1986/1987: 15) y Mateo (2007: 187).

²⁶ Decisión tomada por la desmesurada desagregación de datos y su variabilidad, así como de los propios datos, que se aprecia en los censos.

²⁷ En México existe una gran actividad de trabajadores independientes como taxistas, conductores de peseros y furgonetas (en general, microbuses), aunque por otra parte es cierto que en determinados casos es posible que operen al margen de la legalidad.

²⁸ Incluso el mismo INEGI señala que: “[...] la rama se caracteriza por abarcar una gama muy variada de actividades y de difícil medición, puesto que fundamentalmente son realizadas por unidades productoras de tipo informal, que por lo general no son captadas por registros sistemáticos”, y que “[...] muchas de ellas se realizan en forma unipersonal [...] en ocasiones el servicio se desarrolla en el seno de los hogares” (SPP/BANXICO/PNUD, 1981: 388-389).

²⁹ Para una enumeración más detallada del conjunto de subgrupos que componen este rubro, remitimos a Mateo (2007: 188-189).

Por tanto, el excedente que se deduce de lo registrado en el SCNM integra: 1) el VPMNC, presente en agricultura, manufactura, construcción, comercio, restaurante y hoteles, transporte y ramas 68 y 72 de los servicios sociales, comunales y personales; que ha sido objeto de análisis; 2) la actividad no mercantil (PNM), presente en la administración pública y defensa, y la educación y sanidad del sector público; teniendo en cuenta que 1) y 2) configuran el valor no capitalista: $VNC = VPMNC + PNM$; y finalmente 3) lo que denomino como “Otros”, partidas excluidas de los cálculos, como el petróleo y el ámbito inmobiliario. Así pues, el plusvalor o excedente del ámbito capitalista es el resultado de descontar del excedente global del SCNM las partidas enumeradas anteriormente.

Anexo 3

Metodología en los cálculos

En este punto se explica el procedimiento para estimar el flujo del VPMNC. Se sigue el método llevado a cabo por Mariña y Moseley (2001), sobre el cual se introducen ciertas modificaciones (la inclusión de las ramas 62 y 63). A partir de los censos se construyen coeficientes que expresen la participación de la producción no capitalista en el valor nuevo, debido a que tales censos no cubren toda la economía, pero sí una parte suficientemente significativa.³⁰ Los porcentajes así calculados se aplican al valor agregado del sector respectivo, para contar con una estimación del VNC. Por tanto, se toma el número de ocupados ($N_{<5}$), las remuneraciones ($RA_{<5}$), el excedente de explotación ($EXC_{<5}$) y el valor agregado censal bruto ($VACB_{<5}$) de los establecimientos con menos de (o hasta, según el caso) cinco trabajadores de los “I” sectores considerados (enumerados en el Anexo 2). Se calcula su ratio respecto de las mismas categorías recopiladas en el censo para el total del sector (N_T , RA_T , EXC_T y $VACB_T$ serían las cantidades totales de N , RA , EXC y $VACB$ recopiladas en los censos). Por ejemplo, el ratio del empleo se expresaría como $n = 100 \times N_{<5} / N_T$. Posteriormente se aplica el porcentaje calculado a las mismas categorías pero recogidas por las Cuentas Nacionales, con lo cual el número de trabajadores del ámbito no capitalista sería $N^* = n \times N$, donde n refleja el porcentaje de tales empleados contabilizados en los censos en un sector determinado (manufactura), y N el número

³⁰ Los CE tienen una periodicidad quinquenal, con la excepción del censo siguiente al de 1986, que se publicó tan sólo tres años después, recuperándose a partir del mismo al anterior intervalo. Tenemos también algunas excepciones, como los Censos de Construcción. En cualquier caso, no parece representar una fuente de error destacada, ya que se caracterizan por valores estables en el tiempo, por lo que el ejercicio de extrapolación creemos que es adecuado.

de asalariados totales que el SCNM ha cuantificado en la misma rama. El mismo ejercicio se llevaría a cabo para el resto de variables (salarios, excedente...).

Anexo 4

El cálculo de la tasa de ganancia

En el cálculo de las tasas de ganancia se sigue la metodología expuesta en Mateo (2008: 157,170), para la denominada tasa de ganancia empresarial o capitalista ($TG = \text{beneficios} / \text{capital}$), en la que se toma como numerador el conjunto de excedentes de explotación de las ramas capitalistas (sólo se excluyen las ramas 06 del petróleo, 67 y 68 de bienes inmuebles y servicios profesionales, la participación pública en las ramas 69 y 70 de educación y salud, y 72 de otros servicios), sin considerar por tanto impuestos netos de subsidios ni intereses imputados, y como denominador el acervo neto de capital fijo según la serie de Mariña (2008) (con la diferencia de que en Mateo, (2008) se utilizaba la serie de Lima, si bien en Mateo (2007) se demuestra que las diferencias no son sustanciales). Por tanto, no se considera la posible existencia de sectores capitalistas improductivos (comercio, por ejemplo), siguiendo así el criterio de Guerrero (1989) y Cámara (2003).